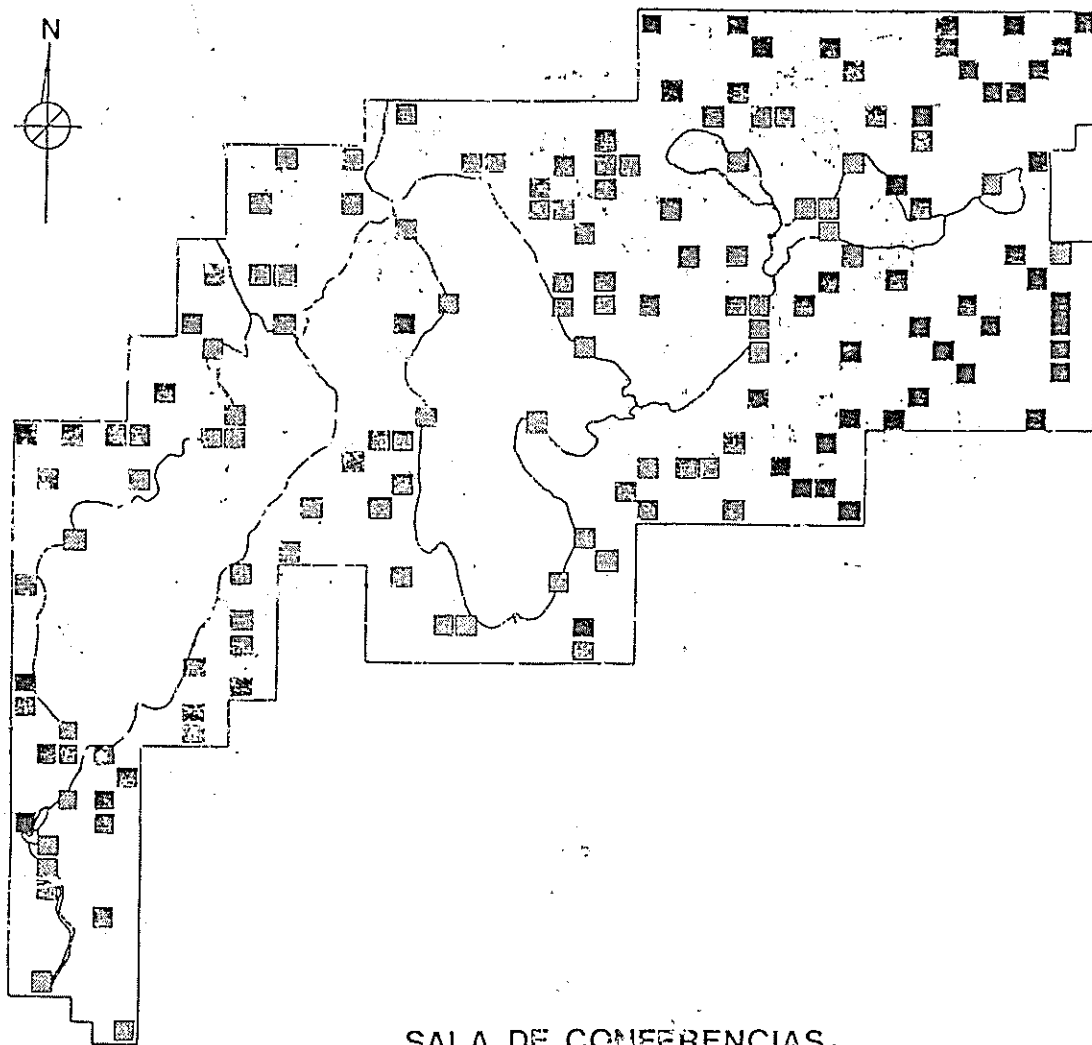


ARQUEOLOGIA Y CIENCIA

PRIMERAS JORNADAS



SALA DE CONFERENCIAS.
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
Santiago-Chile

Agosto 1983

2568

060.97
582
1983
C.3

**ARQUEOLOGIA
Y
CIENCIA
PRIMERAS JORNADAS**

DONACION: CAROLINA BOTTO B., 11'88

22 al 26 de Agosto de 1983

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
Santiago - Chile

EL PROBLEMA ARQUEOLOGICO AL SUR DEL RIO CACHAPOAL: UNA ESTRATEGIA DE INVESTIGACION.

Cristina Fernández C.
Luis Cornejo B.

INTRODUCCION

El análisis crítico de los niveles alcanzados en el conocimiento de las sociedades extintas, y el subsecuente planteamiento de estrategias para subsanar las carencias encontradas, o el abordar los problemas sugeridos por el desarrollo precedente de la investigación, es una de las actividades que ha de implementarse en la disciplina arqueológica si se pretende darle a esta un carácter científico.

Lo anterior es válido con referencia a cualquiera de los pasos del proceso de conocimiento científico, es así, que tanto la teoría, el método y las herramientas de aproximación a la realidad, por un lado, como los resultados concertos del proceso de investigación por otro, necesitan de una constante revisión crítica.

En el presente trabajo, es nuestra intención elaborar una reflexión sólida sobre el estado de la investigación arqueológica, en una vasta área del país, para luego plantear una estrategia que, a nuestro juicio, podría cooperar eficientemente con el conocimiento científico sistemático de la prehistoria del área.

Nuestro planteamiento, que desarrollaremos más adelante, se asienta en tres premisas básicas que podemos resumir de la siguiente manera:

- 1 - El amplia área que va desde el río Cachapoal al Canal de Chacao, si bien se puede dividir, en términos del volumen y tipo de datos que se maneja sobre la prehistoria, en dos subáreas las cuales presentan un panorama algo diferente, en términos globales, es caracterizable como prácticamente un vacío de conocimientos sistemáticos e integrados sobre las sociedades prehispánicas que la habitaron.
- 2 - Es absolutamente esencial emprender, en una primera aproximación, la estructuración de un esqueleto cronológico-cultural, que nos permita visualizar a grandes rasgos las diferentes sociedades que se desarrollaron en el área.
- 3 - Este esqueleto cronológico-cultural debe constituirse utilizando como elemento central a la comunidad humana, expresada en términos arqueológicos en un sistema de asentamiento.

A continuación pasaremos a exponer brevemente un panorama general del estado de la investigación arqueológica en el área. Es necesario enfatizar aquí, que lo que se expone a continuación es, a nuestro juicio, la tendencia general de las investigaciones y que obviamente existen algunos trabajos concretos que escapan a lo que se plantea, pero estos en ningún caso llegan a gravitar sobre el resto de las investigaciones.

PANORAMA DE LA INVESTIGACION.

Al realizar un recorrido bibliográfico sobre las diferentes investigaciones relacionadas con las sociedades prehispánicas del área, comenzamos a visualizar una serie de problemas que estarían condicionando los resultados concretos a que se ha arribado.

En primer lugar, los trabajos arqueológicos se han concentrado en cierta clase de sitios-cementerios constituyéndose en una verdadera necroarqueología (vgr. Inostroza 1981, Gordon et al 1972; Menghin 1962, etc.), lo que ha permitido acceder sólo a parte del registro arqueológico, desconociéndose, salvo por con-

tados casos (vgr. Valdés M.S.; Dillehay. 1982; Seguel, 1969), excavaciones en sitios estratificados.

A lo anterior hay que sumar el hecho de que muchas de estas excavaciones de cementerios han sido operaciones de salvataje, lo que impediría la aplicación de un registro lo suficientemente apropiado para asegurar una buena relación de los hallazgos.

Cuando se ha considerado otra clase de sitios, la información que se ha manejado de ellos es la directamente observable en superficie, sin incluir excavaciones, debido a las características propiamente superficiales de él o porque simplemente no se ha intentado una excavación (vgr. Ortiz 1960, 1963; San Martín 1964; Barros 1943, etc.)

Los problemas de investigación regional no han existido, concentrándose los esfuerzos en algunos sitios de relativa importancia, lo cual ha conducido a una perspectiva demasiado discreta de la realidad, donde la visión regional e inclusive local, no existe.

En otro orden de cosas, la cronología que se maneja es esencialmente relativa, ya que la postulada por Menghin en el año 1959-60, y que aún es la única que existe para un sector del área, está basada en criterios tipológicos de la alfarería, sin un control stratigráfico y sin fechados absolutos. Algunos otros intentos se han hecho para establecer secuencias cronológicas, pero estos han puesto su énfasis en criterios tales como las relaciones con áreas vecinas (vgr. Inostroza 1981), o la información extraída de los cronistas españoles (vgr. Bullock 1970).

Los únicos sitios de los cuales se puede tener cierta certeza, en términos cronológicos, es en aquellos en los que se puede encontrar restos materiales de procedencia europea (vgr. Gordon et al, etc.).

Por último, los escasos fechados absolutos que se tienen,

se encuentran aislados en sitios sin relaciones sistemáticas con otros y algunos de ellos no tienen una secuencia estratigráfica clara (vgr. Valdés M.S., etc.).

Otra característica de esta área son los repetidos intentos por integrar la información etnohistórica para tratar de comprender ciertos problemas, como la distribución espacial de las etnias que habitan el área o el origen de algunas de ellas (vgr. Latcham 1936, etc.). Estos intentos, a nuestro juicio, han tenido poca suerte, ya que han pretendido trasladar la situación del indígena del período de contacto a momentos prehispánicos.

Si bien las características anteriores son generalizables a prácticamente toda el área, se puede visualizar un aspecto que produce una diferencia básica al interior de ella. Por un lado, entre los ríos Cachapoal e Itata, prácticamente no existen informaciones de alguna clase de trabajo arqueológico y por otro lado, al sur del río Itata encontramos una frecuencia de investigaciones mucho mayor, lo cual ha generado una base de datos, que si bien deben ser analizados muy críticamente, pueden servir de apoyo.

Después de analizar algunas de las características principales que han tenido las investigaciones arqueológicas en este extenso territorio, es necesario que reflexionemos acerca de un problema que ha parecido central en la investigación realizada hasta ahora, el cual dice relación con la denominación que debería recibir el área.

Tradicionalmente, un sector, que iría entre los ríos Itata y Toltén, ha recibido la denominación de área mapuche o araucana, queriendo denotar la existencia de una etnia que recibiría esos nombres y que es ampliamente conocida a través de la etnohistoria y la etnografía. Este tipo de definiciones, al nivel formal, no nos presenta ningún tipo de inconveniente, ya que es indiscutible que en tiempos históricos y contemporáneos, se puede ver la existencia, aproximadamente dentro de los límites se-

ñalados, de una etnia que se conoce con esos nombres. Los problemas empiezan cuando tratamos de aplicar el concepto de área mapuche a los períodos prehispánicos; por un lado la utilización de ese rótulo con un criterio similar al de sitio-tipo puede ser útil en ciertas instancias de trabajo pero, por otro lado, estamos determinando a través de lo que ocurría en cierto período de tiempo muy especial, la distribución étnica de períodos anteriores. Hasta ahora nada nos dice que la distribución de la propia etnia mapuche fuera similar antes de la llegada de los españoles, para no hablar de períodos anteriores. Es muy probable que la ocupación del espacio por parte de los diferentes grupos mapuches haya variado considerablemente al enfrentarse al poderoso invasor europeo, al igual que puede haber ocurrido en las luchas anteriores con los incas.

Todo lo anterior creemos que se puede resumir en que al sur del Cachapoal existe un virtual "vacío de conocimiento sistemático" acerca de la prehistoria en la cual no se puede pretender realizar ningún tipo de integración sistemática. Por otro lado, tampoco consideramos posible, en términos de prehistoria, efectuar delimitaciones espaciales de etnias, como la mapuche, lo cual descalificaría el uso del concepto de área mapuche. A la vez proponemos denominar a todo este territorio Area Sur, por ser este un nombre lo suficientemente neutro como para ser aplicado a un área del cual se conoce muy poco.

Queremos hacer hincapié en que si bien se han realizado trabajos de índole arqueológico, la mayoría han sido efectuados por aficionados, lo que redundo en la falta de sistematización en la información. Los trabajos de investigadores con una formación estructurada en arqueología, son efectivamente muy pocos y se han aislado sin una perspectiva regional.

EL SISTEMA DE ASENTAMIENTO COMO ESTRATEGIA DE INVESTIGACION.

De la discusión precedente se deduce claramente la ne-

cesió
otra
notab
de la
del p
cos e
condu

bajo,
que e
matiza
rales.

cas pe
la for

ha car
lógica
sos en
existe
técnic
a la a

ma de
ción de
para c
miento.
años de
que poi

cesidad de abordar los estudios arqueológicos en esta área desde otra perspectiva, ya que la imperante hasta ahora -con algunas notables excepciones- no ha contribuido en nada al entendimiento de las sociedades prehispánicas que habitaron esta extensa región del país. Más aún, la utilización excesiva de criterios tipológicos en las "inferencias" extraídas del registro arqueológico, ha conducido a un verdadero caos a la prehistoria del área.

En este punto llegamos al aspecto central de este trabajo, el cual es el diseño de una estrategia de investigación, que en nuestra opinión, podría conducir a un conocimiento sistematizado, con potencial explicativo de los procesos socio-culturales.

En primer lugar, debemos analizar algunas características peculiares del área de estudio, las cuales han de determinar la forma específica que adopte la estrategia.

Tradicionalmente, en términos de forma de trabajo, se ha caracterizado esta área por una serie de condicionantes ecológicas, las que se han invocado para justificar ciertos retrasos en la producción de conocimiento (1). Tales condicionantes existen, pero son problemas a ser resueltos por la aplicación de técnicas específicas. En nuestra opinión, este retraso se debe a la aplicación de estrategias de investigación poco adecuadas.

La característica principal, que ha de definir la forma de la estrategia, dice relación precisamente con la aplicación de aproximaciones poco adecuadas, lo que nos ha posibilitado para caracterizar toda el área sur como un gran vacío de conocimiento. Lo anterior se afirma en que los logros en todos estos años de investigación, se pueden resumir en dos planteamientos, que por excesivamente generales y asistemáticos, no son operables:

- (1) una cronología de cerámica en general,
- (2) un ideal básico de la diversos tipos de patrones funerarios ... (Dillehay 1981:163).

En resumen nos enfrentamos a un área prácticamente desconocida, por lo cual ha de ser tratada en consecuencia, formulando una estrategia que tenga como objetivo, en primera instancia, construir un cuerpo de conocimientos básicos.

El concepto de estrategia de investigación debe ser como una serie de procedimientos, tanto de campo como de gabinete, que apunten hacia la resolución de un problema específico. No podemos esperar elaborar programas de trabajo que se ajusten a diversas problemáticas, ya que son éstas las que definen los pasos necesarios para su resolución.

En el caso del área sur, es muy difícil delimitar cuál es el problema que hay que abordar. Como ya lo hemos dicho, falta por hacerse prácticamente todo.

En nuestra opinión, el primer problema que hay que atacar es el de la distribución en el tiempo y en el espacio de las evidencias de las diferentes sociedades que habitaron en esta área. Es decir, planteamos la necesidad de elaborar un esqueleto cronológico-cultural que nos sirva de base para luego acceder a problemas más complejos.

Si bien sostenemos que la arqueología, aprovechando el largo período de tiempo a que se refiere su información, debe tener como objetivo básico y esencial detectar y explicar tanto el cambio como la lógica interna de las sociedades, no podemos negar la absoluta necesidad de realizar algunos pasos previos, como la reconstrucción cronológico-cultural.

Sin un marco que nos delimite en el tiempo y en el espacio a las sociedades que pretendemos estudiar, sería prácticamente imposible plantearse una cronología procesal ya que nos enfrentaríamos a una nube de datos sin forma ni dimensiones.

Reconocemos la amplia gama de problemas derivados del uso tradicional del enfoque histórico cultural, los cuales se pueden resumir en que:

"The methodological tools developed for investigation of such problems (histórico-culturales) are inappropriate for supplying information relevant to our broadening research interest in cultural processes. (Binford 1972:160) "

Pero, sostenemos que esta situación se debe básicamente al tipo y cantidad de elementos tomados para realizar la reconstrucción histórico-cultural. Las variables escogidas por el enfoque clásico, son obviamente inadecuadas para que este sirva de base de investigaciones procesales, esta ineficiencia se centra en que la pequeña cantidad de elementos escogidos, tanto por su número como por su tipo, no servirían para delimitar en forma real las manifestaciones socio-culturales. Así, es habitual ver secuencias muy estáticas en las cuales el cambio aparece como algo "mágico" o verdaderas sociedades "fantasmas" definidas casi exclusivamente por un tipo de cerámica o un tipo de puntas de proyectil.

El tipo de construcción histórico-cultural que nosotros planteamos, recoge una serie sistemática de variables, la cual debería ser útil para las posteriores elaboraciones procesales que deben hacerse, para llegar a entender las sociedades de esta área.

En términos concretos, nuestro planteamiento apunta hacia la utilización del concepto de sistema de asentamiento como herramienta básica que nos sirva para articular el esquema cronológico-cultural. Este concepto se refiere a la relación que existe entre todos los sitios que son utilizados por una misma comunidad, en el análisis de los cuales debemos encontrar la información que representa la red de relaciones que existiría entre las diferentes partes del sistema de asentamiento.

Con este enfoque, que ha sido llamado también arqueología de asentamiento (Chang 1968), pretendemos construir secuencias que sean comprensivas hacia los procesos socio-culturales, analizaremos la distribución en el espacio y en el tiempo de las comunidades prehistóricas, a través de los restos dejados por una

amplia gama de sus actividades, integradas en un sistema de asentamiento:

.../los arqueólogos/ should study man of the past in the context of their communities, just as it is always so for cultural anthropologists, to study living men in similar units, and the settlement provides the best locus for such a perspective. (Chang 1972:1)

Tenemos necesariamente que considerar a la sociedad humana como un todo integrado, en el cual las características de cada aspecto se definen tanto por sí mismo como por su relación con los otros aspectos de la sociedad. Si procedemos a aislar los artefactos o los sitios relacionados con una o unas pocas actividades de la comunidad, para la construcción de nuestras inferencias, no estamos entendiendo sólo un aspecto de la realidad, sino que para ser más precisos, no estamos entendiendo nada, ya que al aislarlo, las variables que le están dando el sentido orgánico a el fenómeno, el cual a su vez será el que determine la lógica interna de este.

Tampoco se puede plantear que para que un estudio arqueológico sea cabal, tiene que agotar todos los matices de su universo de estudio, ya que, si bien la realidad socio-cultural es finita, sus implicaciones son tantas, que el tratar de abarcarlas todas, es una tarea, por el momento, inhumana.

Es así que el concepto de sistema de asentamiento debe ser entendido necesariamente como un modelo:

Models are often partial representations which simplify the complex observations by selective elimination of details incidental to the purpose of the model. (Clark 1972:2)

En el cual tienen que estar considerados, tanto las unidades espaciales de las diferentes actividades de la comunidad, como las relaciones que definen la estructura del sistema.

Creemos que para los requerimientos del problema que nos estamos planteando, un modelo sencillo de asentamiento es sufi-

ciente, en el cual se incluyan básicamente variables de tipo socio-económico. Siguiendo lo anterior, el sistema debería estar compuesto, al menos, por:

- 1- Sitios residenciales (permanentes, estacionales y ocasionales).
- 2- Sitios de producción de recursos críticos.
- 3- Sitios de cementerio (estos, si bien se relacionan en primera instancia con lo ideológico, contienen mucha información de índole social).

Una vez definido los términos teóricos de nuestro planteamiento, es necesario hacer una revisión muy general de los procedimientos concretos que han de efectuarse para llevar a cabo el proyecto.

El primer paso consiste en definir una región dentro del área de estudio, ya que el sistema de asentamiento nunca se va a reflejar en un sitio, sino que en un sistema de sitios de una localidad o región.

La principal característica que ha de poseer el territorio, es la de asegurar la factibilidad de encontrar la cantidad y diversidad de clases de sitios necesario, lo cual se puede lograr escogiendo una región en la cual estén representadas las unidades ecológicas principales del entorno, por ejemplo, la cuenca de un río que incluya cordilleras, valle y costa.

Una vez realizada la elección de la localidad o región; para lo cual además de lo anterior, debe hacerse considerando la información existente, el conocimiento previo, aspectos económicos, logísticos, etc.; es necesario proceder a un primer acercamiento a los datos a través de la prospección.

Como se ha de trabajar con territorios más amplios que los que pueden ser proyectados con eficiencia en forma íntegra, es conveniente utilizar alguna técnica de muestreo que seleccione ciertos sectores para ser prospectados. Una técnica sencilla

y eficiente es el muestreo estratificado (Joukowsky 1980), en el cual los estratos se definen, por ejemplo, por las zonas ecológicas que se presentan y las unidades de los estratos serán parcelas definidas con un criterio métrico. Con lo anterior como guía se realizará una prospección intensiva apoyada por pozos de sondeo.

En cuanto al número de parcelas que han de ser designadas por el muestreo, éste va a variar de acuerdo a su cantidad, pero no es recomendable que exceda el 20% del total.

Este procedimiento de prospección nos debería entregar, después de un larguísimo trabajo en el cual probablemente haya que repetir varias veces el muestreo, una cantidad y variedad de sitios más o menos representativos de las diferentes actividades humanas.

El segundo paso es el registro de los sitios, el cual se materializa a través de la excavación. Los sitios que han de ser excavados pueden ser designados siguiendo el propio criterio de el investigador, que analiza la información de la prospección o a través de un segundo muestreo estratificado. En el segundo caso, los estratos van a estar compuesto por las clases de sitios hallados (2) y las unidades van a ser los sitios propiamente tal. Cualquiera de los dos procedimientos que se adopte ha de tener cuidado en que se manifiesten los distintos sitios representativos de actividades diferentes.

Aspectos singulares de la excavación no son necesarios de entrar a especificar aquí, ya que existe abundante material bibliográfico especializado de apoyo, tal como el volúmen ya citado de Martha Joukowsky; pero queremos recalcar que los criterios de horizontalidad y verticalidad en la excavación, deben ser ponderados igualitariamente, para asegurar el rescate de un máximo de información, tanto cronológica como cultural.

Con este volumen de datos sistemáticos, más el apoyo de técnicas de análisis arqueológicas y de otras disciplinas sociales y naturales, nos encontraremos en un primer nivel de documentación,

ba
co
to
le
de
te
es
ma
tr
gr
1.
2.
3.
ria
mas
de
COM
obv
com
es
nes
vos
en
der

El trabajo siguiente, que requerirá de muchas recompro-
baciones de terreno y de laboratorio, consiste en comenzar a
construir la estructura de la secuencia de sistema de asentamien-
to y su manifestación en el espacio. Aquí han de ser fundamenta-
les los controles cronológicos absolutos, ya de hecho es imposible
delimitar una comunidad, como lo hace el etnógrafo, sino más bien,
tenemos que trabajar con una "sincronía" relativa y entre más
estrecho sea el margen de tiempo de cada plano en la secuencia,
mayor será el afinamiento que se obtendrá en las interpretaciones.

Los sistemas de asentamiento se configuran en torno a
tres elementos centrales, los cuales son lo que forman la parte
gruesa de la estructura que nos interesa detectar:

- 1 - Una diversidad de sitios y/o componentes, bien documentados.
- 2 - Las asociaciones, en términos contextuales, que se pueden establecer entre los sitios y/o componentes.
- 3 - Una sincronía "relativa" en las fechas absolutas de los sitios y/o componentes.

Buscando correlaciones sistemáticas entre estas tres variables, será posible edificar una secuencia regional de sistemas de asentamiento, los cuales serían el exponente arqueológico de las comunidades que habitaron la región.

CONSIDERACIONES FINALES.

La validez de un estudio de estas características es, obviamente, restringida a la región donde se desarrolle. Pero, como el problema general a resolver involucra todo el área sur, es absolutamente necesario contar con una serie de investigaciones, en distintas regiones, que tengan una metodología y objetivos similares.

Si en el orden sistemático de los restos arqueológicos en el tiempo y en el espacio, es absolutamente imposible pretender comprender otro tipo de problemas en el área sur. Esta re-

construcción histórico-cultural no se puede realizar de la noche a la mañana, sino que se ha de requerir de muchos años para llegar a estar en condiciones de postular un esquema de síntesis sobre este problema.

Por último, el concepto de arqueología de asentamiento, si bien, es fundamental para poder entender la historia cultural, de las sociedades humanas, es absolutamente esencial al intentar entender las causas del cambio o la lógica interna de la cultura. Las manifestaciones socio-culturales prehistóricas, sólo pueden ser visualizadas como un sistema de asentamiento, exponente arqueológico de la comunidad humana.

NOTAS.

- (1) Algunos de los problemas a que se hace referencia habitualmente, son el exceso de humedad con la consecuente destrucción 'total' de las evidencias orgánicas y la densidad de la cubierta vegetal, la cual obliteraría los sitios.
- (2) Las clases de sitios han de ser definidas en base a la información de la observación superficial y de los sondeos. Una vez excavados los sitios, obviamente ha de realizarse ajustes a las clases definidas.

BIBLIOGRAFIA.

- | | | |
|-----------------|--|----------|
| Gordon, Americo | | Binform |
| 1978 | Urna y canoa funeraria. Una sepultura doble excavada en Padre las Casas, prov. de Cautín, IX Región, <u>Revista Chilena de Antropología</u> , 1:61-80, Santiago-Chile. | 1972 |
| Barros, Rafael | | Chang, I |
| 1943 | Algunos sitios prehistóricos de la costa de Curicó. Rev. Univ. XXVII #1, Santiago-Chile. | 1968 |
| | | 1972 |
| | | Clarke, |
| | | 1972 |
| | | Dillaha |
| | | Joukows |
| | | 1980 |
| | | Latchar |
| | | 1936 |
| | | Menghir |
| | | 1959- |
| | | Ortiz, |
| | | 1963 |
| | | 1964 |
| | | 1977 |

Binford, L.

1972

A consideration of Archaeology research design. En Contemporary Archaeology. Ed. Marc Leone. Southern University Press, Illinois-USA.

Chang, K.C.

1968

Toward a Science of Prehistoric Society. En Settlement Archaeology. Ed. K.C. Chang, National Press Books, Palo Alto, California-USA.

1972

Settlement Patterns in Archaeology. En An Addison-Wesley Module in Anthropology. Addison-Wesley.

Clarke, D.

1972

Model and Paradigms in contemporary Archaeology. En Models in Archaeology. Ed. L. Clark, Methuen Londres.

Dillahay, T.

Estudios de Araucanía Prehispánica. En Boletín Museo Nacional de Historia Natural, Santiago, 38:155-165.

Joukowsky, M.

1980

Field Archaeology. A Spectrum Book, New Jersey.

Latcham, R.

1936

Prehistoria Chilena. Ed. Museo Nacional de Historia Natural. Santiago-Chile.

Menghin, O.

1959-60

Estudios de Prehistoria Araucana. Actas Prehistóricas 2, Buenos Aires-Argentina.

Ortiz, Omar

1963

Sitios arqueológicos en la costa de la prov. del Maule. En Publicaciones del Centro de Estudios Antropológicos, vol.1, Univ. de Chile, 88-102. Santiago-Chile.

1964

Investigaciones en conchales de Reloca (Prov. del Maule, Chile) En III Congreso Arqueológico de Chile Central y Areas Vecinas, 59-63, Viña del Mar-Chile.

1977

Documents por la pré-et la protohistoire de la zone centre-sud du Chili. Univ. Van Amsterdam.

San Martín, H.

1964

Información preliminar sobre Arqueología de la Costa de la Prov.de Concepción y Provincias Vecinas. En III Congreso de Arqueología de Chile Central y Areas Vecinas, 263-275. Viña del Mar-Chile.

Al

la

tar

te

Al

tro

tro

SUI

cal

nas

mer

mer

dek

cre

que

men

y s

car

pol

de

Lat